

de un francotirador s. con el entallido
de un bote de petróleo. Y a las lejos

SE oyen
SE ESCUCHA CANTAR EN LAS COLINAS

Todas las horas son furor
y alarmas. En la estación del odio
ni las paredes acolchadas pueden
ahogar los gritos de la libertad.

Afuera cae la noche de San Salvador
como una inmensa manta húmeda y verde (gris)
sobre el toque de queda

y las calles y las encrucijadas
son de repente citas con el plomo
de una subfusil ametralladora o con las llamas

de un bote de petróleo. Mas allá lejos
todo el territorio de la noche subía
brillan pequeñas luces y se escucha
cantar en las colinas. Acercaos

M mirad a esa guerrilla: Eran niños y ahora
son mujeres son hombres ya sin lágrimas
que hace tiempo dejaron sus familias
su casa y su almohada y que están hechos

a la sirena que desgarra el aire
al napalm y al sonido de hierro insecto

del helicóptero que escupe entre los árboles veneno

su veneno amarillo Si acercaos

a sus fogatas de campaña. Quid les

No son dioses ni mártires ni locos saben

ni saben qué es ser héroes. Sólo cantan

con alegría entre furor y alarmas.

José Agustín Goytisolo

de sus amores al helicóptero que escupe

Gong 237 (8)